

El Comandante de Guanacaste filántropo

En el número de raciones diarias de reos se hacen notar más de las que en verdad se reparten

Nos limitamos a dar a conocer lo caritativo que es nuestro Comandante, pues lo mismo que con los sueldos que por caridad mal giró para el señor José María Azofeifa y de lo cual éste solamente recibió una tercera parte de lo girado, así ha dado alimentación quién sabe a quién, no siendo reo y haciéndolo contar como tal.

Es un hecho indiscutible, según la Ley Orgánica de Tribunales, que todo Juez hará visitar todos los sábados a las cárceles del lugar en que actúa, y que en el acta de esa visita han de estar anotados los nombres de todos los reclusos ese día, por cualquier falta o delito y sea cualquiera la autoridad a cuya orden estuviesen. Pues bien: para probar lo que dejamos relatado, publicamos los siguientes documentos:

Libería, mayo 28 de 1927.
Señor Juez del Crimen de este circuito

S. O.

Con el objeto de poner en claro algo de pureza administrativa, agradeceré a usted me diga al pie de la presente, si le fuere posible, el número de reos habidos en esta cárcel en las visitas reglamentarias practicadas por su autoridad los días 30 de abril pdo., 7, 14 y 21 de este mes y si ha existido el reo llamado Concepción Morales.

Soy de Ud. con todo respeto atto. S. S.

G. Armas Ch.

El infrascrito Juez Civil y del Crimen del Circuito Judicial de Libería, hace constar: que en el libro de visitas de cárcel que lleva este Despacho en las actas practicadas en los días 30 de abril último, 7, 14 y 21 de los corrientes, el número constante de reos ha sido de ocho y en ninguna de dichas actas aparece el nombre de Concepción Morales.

Libería, 28 de mayo de 1927.

Salomón Castillo

(Existe el sello del Juzgado)

San José, 28 de Junio de 1927.
Señor don Gonzalo Armas Libería

Con instrucciones del Superior, informo a Ud. que las plantillas de servicio de alimentación, enviadas a esta Secretaría por la Comandancia de la cárcel de esa ciudad, a que se refiere su carta del 22 de los corrientes, demuestran que las raciones servidas el 30 de abril último, fueron nueve, diez cada uno de los días siguientes, hasta el diez de mayo inclusive; y nueve en cada uno de los días que siguieron, hasta el 21 del mismo mayo porque Ud. pregunta.

De Ud. atto. y seguro servidor

JUAN SIBAJA SOTO
Inspector de alimentos

(Existe el sello de «Secretaría de Seguridad Públicas»)

Queda demostrado, pues, que se dió alimentación a cuenta del Estado a quienes no eran reos y cabe felicitar al caritativo señor Comandante, quien, por un milagro que no podemos explicarnos, pareciera que sigue gozando de la confianza del Sr. Presidente de la República. Posiblemente se encuentren razones para justificar esta virtuosa autoridad.

En la Dirección de «El Diario Republicano» depositó los documentos a que me he referido para que el que dude, pueda pasar a leerlos.

Y esto es lo que se sabe!

Gonzalo Armas

Libería, agosto 1º de 1927.

Dios los cría y el Diabolo los junta

Apenas se puede concebir que habiendo Costa Rica alcanzado uno de los primeros puestos entre las democracias de América, intenten grupos desacreditados por actuaciones pasadas, nuevamente escalar el poder.

Tal acontece con ese Olimpo fementido, cuyas fauces insaciables han maltratado duramente los tesoros de la nación, al poner en práctica tendencias nocivas que favorecen a tanto señorito de rostro afinado que pulula por la avenida central haciendo vida fácil y regalona.

Dichosamente las conquistas alcanzadas en nuestro régimen republicano, son una valla para esa burguesía, que con los pergaminos de un orgullo finto y fatuo, ven despectivamente a la clase proletaria que sufre y gime, bajo la apastante loza de tanta desvergüenza.

Quién es esa Trinidad, vestida de salibambanis que osadamente pasea sus tristes figuras por los pueblos de la República?

Quién no comprende, qué don Cleto el padre, don Arturo el Hijo y don Manuel el Espíritu Santo, son tres personas distintas pero una sola *Calamidad* verdadera?

Y si a eso agregamos, el buen sentido de la gran masa ciudadana, que sabrá poner coto a la voracidad de tanta ave de rapaña, tenemos que convenir que ya esto no es campo propicio para esos falsos apóstoles, preparados solamente para ser conductores de inconscientes.

Deben saber que a estas latitudes, es muy difícil, por no decir imposible, que vengan gobiernos, que permitan que las rentas nacionales que entran por las pueras del frente salgan por la trasera; y se maltrate a los ciudadanos por sus opiniones políticas para que las ciudades vuelvan al estado de sitio, lo mismo que los costarricenses que salen del país sea por su voluntad, no porque vayan camino del desierto.

De tal modo que resultan soberanamente ridículas las posturas de don Cleto elevando quejas ante el Presidente sobre la actuación de las autoridades de Ajuetla, Heredia y Cartago; aunque don Ricardo ya está curado de ese juego, pues sabe perfectamente que cada vez que el cleitismo siente que se el

está metiendo el agua en alguna provincia, es queja segura contra las autoridades.

Pero lo que más exhibe a estos fariseos, como farsantes, son las poses fingidas que ante el señor Presidente ejercen, ofrendándole un respeto y admiración que están muy lejos de sentir, quienes como ellos, han transitado siempre por la vereda de la mala fe y miden a todos con el mismo rasero; tan es así, que han dejado reflejar la desconfianza que tienen de nuestro gran Presidente, cuando o calculadamente, quienes firman o testimonian las quejas, son diputados cleitistas. Poco les ha faltado para decirle: «Don Ricardo, cumpla con la ley, andese listo, fíjese que somos diputados, los que nos quejamos, con nosotros no se va a jugar». Entonces el coloso, ferviente adorador de las prácticas republicanas, sonríe despectivamente y ve cuán pequeños de espíritu son estos señores de levita al creer, que según sean las calidades de los que apadrinan las quejas, así será la solución que le dé al asunto.

Las puertas de la Casa Presidencial están abiertas para todo el mundo; en el señor Presidente se encuentra al funcionario, atento a servir dentro de sus atribuciones los intereses de sus gobernados. Es decir se vive la República de una manera espontánea, sin forzar a nadie en el cumplimiento del deber. Ese es el ambiente.

No suceda así en 1910, pues para nadie es un misterio que si don Cleto entregó el poder a don Ricardo, no fue porque así le gustara hacerlo sino porque sintió pasos de animal grande, cuando el Partido Republicano en previsión de una cesada, acantonó fuerzas en las puertas de la Capital para hacerse respetar. En la conciencia del país está que si el puritano de don Cleto campió con la Constitución *voluntariamente*, fué, porque antes había devuelto bien sudados, los *mechales* de su canillera.

¡Sí, cleitismo desconfiado: tened seguridad de que si en la elección que se acerca elegimos Presidente, es porque antes hubo ciudadanos.

ROGELIO CAMPOS ESTRADA

Puntarenas, agosto, 1927

Figuras de cartón Sigamos hablando de los automóviles

Recapitulamos: hemos comprobado: que cuando don Arturo Volio introdujo dos automóviles, sin pagar derechos, no era ni Diplomático ni Presidente del Congreso, y que uno de esos carros era para su sobrino carnal don Alfredo Volio Mata. Seguiremos hoy con otros aspectos del asunto.

Preguntamos: Están satisfechos los costarricenses de que se les aumenten los tributos y se deje caer sobre sus espaldas el peso de las contribuciones para el pago de los gastos de la Administración Pública, mientras un Volio, burlando el arancel de Aduanas, introduce para su uso personal y para el uso personal de su sobrino, dos carros sin pagar un céntimo de impuestos? Quien tal hace; quien así tan burdamente viola las leyes de la República—siendo él el Presidente del Congreso—y le resta al Tesoro Público unos miles de colones que bien pudieran haber sido los mismos que se hizo pagar con mano larga del Congreso Restaurador; quien así procede, ítem diciendo, tendrá respaldo moral bastante para improvisarse jefe de opinión o guía de multitudes? Que contesten los hombres honrados de Costa Rica, aquellos a quienes su «perversión moral» no les ha puesto una venda en los ojos ni una niebla de delito en el alma.

Cabe preguntar también: si el automóvil que ahora usa el señor Volio, Presidente del Congreso, es de su propiedad, que fue el argumento de aparente valor por el aducido, qué se hizo el otro automóvil, comprado con dinero del Estado y que pusiera en sus manos, al dejar la Presidencia del Congreso, el Licenciado don León Cortés? A dónde ha ido a parar ese auto? El país, que lo costeó, tiene perfecto derecho a pedir, como pide por nuestra boca, estrecha cuenta de él y si es que, según se dice, ese carro fué vendido y su producto no entró, como debió entrar, al Erario, qué es lo que don Arturo está regalando con su, como siempre, apenas aparente generosidad?

Ahí porque también se afirma, con visos de certeza, que el auto en que ahora luce su apuesta figura por nuestras calles el señor Fonseca Zúñiga—Su Eminencia Gris el del *Plesbisco*—

es producto, después de muchos trueques y combinaciones, del que la Presidencia del Congreso tenía a su servicio mientras la desconfió el señor Cortés; y entonces tendríamos que llegar a la conclusión de que a don Arturo le place ganar bendiciones o venturanzas con ave-marías ajenas.

Llegamos al punto que es casi el nervio y fundamento de esta cuestión:

La Secretaría de Hacienda observa la práctica—desde hace mucho tiempo—de publicar, mensualmente, un cuadro en La Gaceta en que constan las mercaderías—y los nombres de sus importadores—que han entrado al país exentas de derechos de Aduana. Si la exención acordada en favor del señor Volio, a que hemos venido refiriéndonos, hubiera sido legal y honorable, por qué ocultarla, por qué sustraerla al análisis y al comentario públicos? Y se la ocultó y se la sustrajo habilidosamente. Cómo? Pues no publicando el cuadro mencionado en la fecha correspondiente. La introducción de los dos automóviles tuvo lugar en noviembre de 1925. Pues bien, ni en ese mes, ni en los seis meses siguientes, se publicó la limpia exención de los derechos. La publicación fué al fin hecha; pero sabéis cuándo? Cuando ya no podía guardársela u ocultársela más, cuando el Licenciado Don Horacio Acosta se acercó al departamento respectivo a pedir certificación de que don Arturo debía, como debe aún, esos benditos derechos con los cuales podría comprarse el mobiliario de una escuela o arreglarse un trecho de camino.

Sólo lo impúdico, o lo incorrecto o lo injusto o lo ilegal se sustrae a la mirada pública, y bien merecería uno de esos calificativos la exención con que don Arturo acrecentó su fortuna personal, cuando hasta se violentó y se trasgredió una práctica para cubrirle las espaldas.

Desé cuenta el país de quién es este fariseo.

MARIO DEL VALLE

(Concluiremos mañana)

Don Cleto González Viquez Unionista

Por un hueso de Gobernador aceptaría hasta la esclavitud y en ella sumiría a su propia familia. En cierta conferencia se dijo: «En 1918 un distinguido costarricense ocupó un año puesto en Centro América y se aludía al Lic. González Viquez; no ciertamente para presidente de la federación Centro Americana, pero tal vez para Gobernador de Costa Rica.» Ay ¡pobre de ti; Adios; Soberanía, Adios, autonomía, Adios, título de nación libre y civilizada: se acabó la elegante dición de «Paris pequeño» como algunas entidades Europeas se han gastado el humor de llamar a nuestra bella capital de Costa Rica.

De la hoy República, desconfianza a la quinta Provincia de Centro América, lo que en manos de Cleto González Viquez sería un hecho puesto que él, no ha sido, no es y menos será uno de los gallardos defensores de la Patria que ha mantenido siempre incólume su soberanía. Costa Rica no es separatista pero tampoco está en la obligación de ser Unionista desde luego que ha sido y es un País Libre. Ya los costarricenses no elegirán sus gobernantes ni sus autoridades sino que estaremos al mando de un gobernador como un pueblo cualquiera al mando de un simple Agente de Policía haciendo y deshaciendo a su antojo. Pero eso visto superficialmente no sería tan deplorable. Ah! lo peor de lo peor, es que allá donde los hombres tienen más puzecuezo, más voz, iragan más pinoli y iragan más grueso. Entonces no seremos dueños de nuestros propios intereses; las autoridades serán extranjeras y nadie tendrá derecho a reclamar la usurpación que tomará incremento. Nuestras fuentes de riqueza acaparadas y agotadas sin compasión; porque posiblemente Costa Rica no sería el asiento de la capital Centro Americana, no. ¡Pobres almas, que sangran en la soledad en que viven! De 1918 a 1927 existe gran distancia, por fortuna; pero si desgraciadamente don Cleto González Viquez volviera al poder, entonces sería preferible estar volando espaldas y de lo contrario tendríamos que gemir lastimeramente bajo el látigo del aprobio y la esclavitud tal vez de un gobierno como el de Estrada Cabrera allá en Guatemala, José Santos Zelaya o Emiliano Chamorro en Nicaragua.

Costarricenses: hombres viejos y jóvenes, quitad la venda que tenéis sobre los ojos y ved por quién vais a votar.

Votad por Carlos María Jiménez, salvador de Costa Rica y con voz patriótica lanzad un atronador ¡Viva el futuro Presidente de Costa Rica!

Aserrí, 28 de julio de 1927.

La biografía del Licdo. don Carlos María Jiménez

EL ABATE JOVEN nos dice que ha sentido verdadero placer y orgullo al escribir el estudio biográfico que hoy aparece en nuestro diario, del Licdo. Jiménez Ortiz.

Así he logrado—nos declara nuestro compañero—demostrar que desde su infancia, don Carlos María es un hombre ejemplar, queriendo de esta manera, con pruebas irrecusables, desvirtuado el dicho de los maliciosos que en Cartago publicaron una hoja tratando de torcer el camino de estudiante que llevó este hombre y que ha de deslumbrar y llenar de envidia a los indolentes y a los malvados.

RASGOS BIOGRAFICOS

El Licenciado don Carlos M. Jiménez

Candidato del Partido Republicano

1928-1932

He aquí la figura de un verdadero jefe de Estado, a quien rodean sus soldados con el entusiasmo y la fe con que se seguía a los grandes caudillos.

De rostro sereno, sonreído y afable, jamás vieron sus amigos que el disgusto señalara un rictus amargo; sólo cuando la injusticia o la infamia ha querido salpicar su coraza de caballero sin tacha, entonces su expresión toma los lineamientos severos del enojo.

Los héroes americanos expresaron sentimientos admirables, que cabe emular: el coraje fue hermoso en Bolívar; la serenidad hizo majestuoso a San Martín y la gentileza hizo de Sucre el jefe por excelencia, que ponía su sonrisa sobre lo más duro de la contienda, como un arco iris sobre la tempestad.

Esas cualidades excelsas se aúnan en el Lic. Jiménez Ortiz: su trato fino, sin alarde y sin afectación, naturalmente culto, ya que su educación le viene del hogar, modelo de hogares en el país, así como también por su sangre tiene el severo prestigio de una valiosa estirpe. Y no decimos noble, porque este término pudiera prestarse para creer que le señalamos pergaminos y atributos de los grandes señores de sangre real, a pesar de que podía osentarlo, a él que es el prototipo de la Democracia.

Pero, en verdad—en la más justa acepción del vocablo—noble es este CARLOS MARIA JIMENEZ, varón excelente por sus actitudes valerosas en defensa de la Patria, por sus sentimientos de amigo leal hasta el sacrificio, por su generosidad manifiesta en cada acto suyo, por su manera llana de ser, por el cariño con que trata a los humildes y, en fin, por las cualidades de su corazón y de su mente cultivada, que hacen de este costarricense un ciudadano conspicuo y a quien el pueblo de Costa Rica quiere llevar—muy justamente—al honroso cargo de Primer Magistrado de la Nación, cargo eminente, donde se prueban en el más alto grado, la virtud y el carácter de los hombres.

* * *

El Licdo. Jiménez Ortiz nació en la ciudad de Cartago, la Muy Noble y Muy Leal, el día 2 de febrero de 1876. Fue llevado a la pila bautismal por su abuelo el ilustre hijo de Cartago don José Manuel Jiménez, quien fue Senador de la República.

La genealogía del Licdo. Jiménez Ortiz es muy interesante en cuanto se entronca con los fundadores de nuestra República y tiene su arraigo entre las nobles gentes de Castilla que vinieron a civilizar estos pueblos.

Fueron sus padres el Licdo. don Manuel Vicente Jiménez Oreamuno, que fue Ministro de Relaciones Exteriores y de Instrucción Pública y Presidente de la Corte Suprema de Justicia, nativo de la Provincia de Cartago, y doña Juanita Ortiz Garita, matrona de gratísima recordación, nativa de la Provincia de Heredia.

El Licdo. don Manuel Vicente Jiménez fue hijo de don José Manuel Jiménez y doña Dolores Oreamuno Carazo; don José Manuel era hermano del ex-Presidente de Costa Rica don Jesús Jiménez, padre del actual Presidente de la República Licdo. don Ricardo Jiménez Oreamuno. Don José Manuel fue hijo de don Ramón Jiménez, Gobernador interino de la Provincia de Costa Rica en 1819 y uno de los fundadores de la República en 1821; luego asciende el tronque hasta el conquistador español Jiménez de Madonando, compañero de Perafán de Ribera en su expedición a Costa Rica en 1572.

En el hogar Jiménez Ortiz, ennoblecido y disciplinado por los sentimientos más altos, donde el respeto y el amor tuvieron su mejor símbolo, creció una familia distinguidísima, en cuyos miembros se imprimieron los nobles atributos de los padres. Así, todos los hijos han realizado una vida fecunda de trabajo y de decoro. El mayor de ellos es el Licdo. don Carlos María Jiménez de quien nos honramos escribiendo estas líneas. Luego: don Juan Rafael, contabilista y empresario agricultor; el doctor don Luis Paulino, uno de los primeros médicos del país, admirado y querido por sus sentimientos de profunda generosidad, cuya vida es un ejemplo de probidad y de acción; don José Joaquín Lic. en farmacia, experto químico; el Lic. don Manuel Francisco, abogado y economista de gran vuelo, uno de los costarricenses mejor preparados en cuestiones financieras y de Gobierno; don Ramón, agricultor entusiasta; el doctor don Roberto, Dentista de gran reputación y el Ingeniero Civil don Francisco, activo empresario, dueño de los más grandes molinos quebradores de piedra que surten a la República, muchacho trabajador como pocos, de carácter jovial y franco, y doña María de Clara, dama distinguidísima, madre de un hogar modelo.

Esta es la familia Jiménez Ortiz que ha crecido a la par del Lic. don Carlos María: todos los varones son profesionales, todos hombres que han realizado una vida de trabajo y que, por eso mismo, gozan hoy de una posición holgada e independiente y son jefes de hogares donde reina el cariño.

El Licenciado don Carlos María Jiménez casó con la señorita Mercedes Flores Camacho el 15 de marzo de 1899 en la ciudad de San José, donde radicó desde esa fecha. De este matrimonio hubo varios hijos: Carlos Manuel, hoy Doctor en Medicina, Graciela, hoy señora de Jiménez, Gonzalo, Claudio y Arturo.

El día 4 de Octubre de 1908 contrajo don Carlos María sus segundas nupcias con la señorita Angélica Sancho Jiménez, prima suya. De este segundo matrimonio ha habido estos hijos: Alvaro, Elisa, Eugenio y Antonio. ¡Hogar bellissimo, encantado por el recuerdo de la que

fue un dechado de virtud y de belleza y por el cuidado de la que es un ángel tutelar, virtuosa y talentosa, digna del homenaje, como aquellas grandes damas de la antigüedad que se hacían admirar del pueblo! ¡Hogar encan-

ron entre centenares de condiscípulos que iban a nutrir su mente y su espíritu en aquella que es también una Ciudad Luz.

El 28 de Febrero del 92 sufrió un examen por suficiencia—del cual salió triunfante después de brillantes pruebas—para ingresar a la Universidad, en los cursos de la Facultad de Filosofía y Letras. Después de dos años de estudios le fué expedido, el 5 de Octubre del 94, el diploma de Candidato en Filosofía y Letras, el cual, prácticamente, es el título de Licenciado en Filosofía y Letras pues que para adquirir el de Doctor, sólo se requiere un año más. Este Diploma lleva la firma del Cardenal Mercier y lo ganaba don Carlos María a los 18 años de edad. Con él ingresó en la Facultad de Derecho de París, la que le otorgó el de Bachiller en Derecho dos años después, el 29 de Julio del 96. Un año más tarde, el 27 de Julio del 97, recibía un título de Licenciado en Derecho y en Noviembre del 98 se incorporaba en nuestra Facultad.

Las fechas de esta enumeración, que pudiera parecer cansada, nos llevan de la mano a estas conclusiones:

Don Carlos María, en toda su época de estudiante, que es la que marca las orientaciones de la vida, forja el carácter y abre la mente a los cuatro rumbos de la idea, fué un trabajador incansable y modelo que ya ostentaba el sello de esa característica que lo distingue, prestigiándolo: su perseverancia. No es el estudiante que se destaca en un curso o un Colegio por algún alcate circunstancial; no; es el hombre que, desde niño, se impone una norma y una disciplina de energía y de entereza, para hacer de la suya una vida armoniosa y fecunda. No hay en toda esta trayectoria victoriosa, ni una vacilación, ni un desmayo, ni una claudicación, ni una caída. En el país honrando a su familia y en el extranjero honrando a su Patria, conquistando su título de Licenciado en Derecho a los 21 años, el señor Jiménez Ortiz anunció, desde su más temprana edad, esta vida limpia, batalladora, ampliamente preparada que hoy ofrece al análisis de sus conciudadanos y que es un bloque de mármol donde quebran sus colmillos y sus garras la infamia y la envidia de los exaltados.

Ha sido Diputado al Congreso Nacional en 1906 y lo es actualmente. Fue Regidor Municipal por Cartago en 1908; ocupó el Mrio. de Gobernación de 1910 a 1914, durante la primera administración del Lic. don Ricardo Jiménez; fué nombrado Cónsul General de Costa Rica y Encargado de Negocios en Francia de 1914 a 1916; durante el Gobierno Provisorio del Lic. don Francisco Aguilar Barquero desempeñó nuevamente el cargo de Ministro de Gobernación; en 1924 fué objeto de uno de los honores más grandes que discierne el Congreso Nacional nombrándolo Primer Designado para el ejercicio de la Presidencia, por unanimidad de votos; y en 1927, en la Magna Asamblea Republicana del 7 de febrero, en el Teatro América fué ungido por aclamación, como CANDIDATO DEL PARTIDO REPUBLICANO. Tal designación ha sido una consecuencia natural de la evolución magnífica del Partido Republicano bajo su comando. Ya en el Poder don Ricardo Jiménez, Candidato del Partido hasta 1924, el jefe de Acción Lic. Jiménez Ortiz siguió alentando en los mismos ideales y siguió dando su decidido esfuerzo a la cohesión del grupo victorioso.

Las elecciones de Diputados de 1925 debían ser favorables al gran Partido Republicano, y al efecto, todo se organizó cumplidamente. Fué entonces cuando en un plebiscito inolvidable, sancionado y reglamentado por el señor Presidente de la República y aceptado por todos los republicanos sin excepción, se confirmó el cargo de jefe de Acción del Partido Republicano en la persona del Licenciado Jiménez Ortiz, por una abrumadora mayoría de votos; y fué también esa noche del 5 de diciembre de 1925 cuando por voluntad manifiesta en el plebiscito se ratificó el nombre del PARTIDO REPUBLICANO y se confirmó también el uso del color azul para ese mismo Partido que lo había llevado con honor en su bandera.

Así es cómo hoy resulta don Carlos María Jiménez el representante por excelencia de este gran Partido y así es cómo llevamos nosotros con orgullo y con derecho este color azul, que es el color de la Victoria.

Puesta toda su energía de hombre dinámico al servicio del país, se le ve en todo momento vigilante por los atributos cívicos de que se gloria la patria. Así personifica este hombre, en los anales de nuestra democracia el tipo de costarricense perseverante y comprensivo, de una sola orientación moral, sin dobleces ni claudicaciones, humilde con el pueblo a quien se ha acercado siempre y severo con los soberbios, a quienes sabe fustigar.

Enmarcada la figura del Licenciado Jiménez Ortiz entre los políticos del Istmo, descuella por su afán de renovación, por su energía profunda y sobre todo por su carácter que, con ser el de un hombre fuerte, está muy lejos de parecerse a ciertos caudillos que han cifrado su prestigio en el autoritarismo.

Por el contrario, quien esto escribe ha presenciado actos y conoce rasgos tan hermosos por su sencillez en el Lic. Jiménez Ortiz que bastarían para que el pueblo entero de Costa Rica esperara de su mente y de su corazón la ventura y la paz fecunda que está llamada a darle este hombre cordial que hoy es Candidato del Partido Republicano por voluntad popular de aquella Convención celebrada en el Teatro América y que ha de suceder en el Poder al jefe de este mismo Partido, Lic. don Ricardo Jiménez, para que la antorcha luminosa del republicanismo

Pasa a la página 3



Lic. don CARLOS M. JIMENEZ
CANDIDATO A LA PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA

tado por la paz y el amor, donde se rinde culto al bien y al trabajo!

* * *

Creyente, sin ser mojigato; espiritual y cristiano, sin ser intolerante, valeroso y decidido, sin ser altanero; sereno y comedido, sin ser pasivo, he aquí cómo, el Licenciado don Carlos María Jiménez merece figurar entre los hombres notables de la Patria y su biografía reclama bien un lugar preminente entre las vidas ejemplares de la República.

A la edad de 51 años, podría señalarse como ejemplo de dignidad y de trabajo constante y podría enseñarse a los jóvenes del país como paradigma de energía y de fe, ya que un injustificado pesimismo apaga tanto el brío de nuestras juventudes.

Incorporado desde muy joven a la vida activa del civismo, ha pasado por todos los puestos prominentes de la República y su huella es clara y fructuosa y no hay, no se ve, el menor rastro que pudiera empañar el brillo de su trayectoria.

Remontándonos hasta sus primeros años, lo vemos entrar el 86 y permanecer hasta el año siguiente en el Colegio de San Luis Gonzaga, dirigido por el gratamente recordado Doctor Muñoz. Esta es la iniciación de una vida de esfuerzo y de talento: así lo dicen las notas finales que consagran, «sobresalientes» a su aplicación, y «Menciones Honoríficas» a su ejemplar conducta.

El 88 ingresa el Liceo de Costa Rica, a cuyas aulas asiste hasta el 89. Allí conquista y se mantiene en los primeros puestos y figura todo el tiempo, en el Cuadro de Honor. La distinción del joven Jiménez Ortiz fué tan notoria, que aquel hombre eminente y noble que se llamó don Mauro Fernández, quien desempeñaba a la sazón el cargo de Ministro de Instrucción Pública, trató de llevarlo a su lado para alentar y cuidar más de cerca las preciaras disciplinas mentales de quien ya, desde entonces, era una promesa para Costa Rica.

El 89, es decir, a los 13 años de edad, tomó el camino de Europa e ingresó, ese mismo año, al Colegio Pio Latino Americano. Aquí siguió su escala ascendente y tuvo la satisfacción de alcanzar las más honrosas distinciones, compartidas, muchas veces, con su compañero don Claudio Volio Jiménez. Los folletos impresos, que hemos tenido a la vista, y donde constan tales referencias, son la prueba incontestable al respecto.

Del 90 al 92, don Carlos María fué alumno del Colegio de la Santísima Trinidad en Lovaina. Como en los colegios que antes frecuentara, aquí delineó su personalidad de estudiante serio, empeñoso e inteligente, honrando así a su Patria que ha sido siempre uno de los mejores cultos de su vida. Las notas y certificaciones que el señor Jiménez Ortiz conserva con cariñosa devoción, dicen, una vez más, cómo su conducta y su talento se impusie-

Rasgos biográficos

Viene de la página 2

que ha estado brillando con honor bajo el cielo de la patria costarricense desde el 8 de mayo de 1924, pase de las manos de un Jiménez a las manos del otro, bajo la mirada paternal de aquellos costarricenses venerandos que se llaman JESUS JIMÉNEZ y MANUEL VICENTE JIMÉNEZ, y cuyos son estos hijos que hoy la patria hace propios y a quienes proclama el pueblo como varones ilustres, dignos vástagos de aquellos patricios.

* * *

Idealista y trabajador, Carlos María Jiménez ama noblemente la gloria. Ese amor a la gloria pura lo pone a salvo —como lo ha puesto siempre— de todo pequeño paso que pudiera amenguar la nobleza de un acto suyo, «Quien ama sinceramente la gloria—decía Renán—se ama a sí mismo y ama a su patria». Y así es, en efecto: por amor a la gloria Demóstenes y Pericles hacen la grandeza de la patria helena; por amor a la gloria Julio César se inmortaliza y da brillo eterno a Roma; por amor a la gloria se incuba y vive la revolución francesa y es grande la Francia; la gloria enciende en América la mente de Bolívar y su espada y la de Sucre son los heraldos de la gloria americana. Aun Jesús, el humilde y divino Nazareno amó la gloria de la bondad y sintió en la soledad trágica de su calvario, que sobre su frente se alzaba, esplendorosa de luz, la estrella de una nueva era.

El hombre que ama la gloria es incapaz de cometer un acto oscuro o dudoso: su orientación está puesta hacia afuera, hacia el bien, hacia la libertad, hacia la virtud, hacia la justicia, que son las grandes fuentes donde se alimenta la humanidad!

* * *

Y ahora decimos con Rodó, el maestro de la juventud americana: sólo los hombres que aman la gloria tienen el acicate de la voluntad y sólo la voluntad que realiza el bien es sólido fundamento de gloria; sólo de la inteligencia y de la energía irradia luz y vida; sólo los hombres que han sido virtud, carácter, inteligencia, merecen el homenaje de los pueblos y el recuerdo de la posteridad:

Esas tres superioridades eternas, inteligencia, carácter y virtud, son la base triangular del pedestal en que tiene su asiento incommovible la figura de este Jefe del Partido Republicano que ha de tomar muy pronto las riendas del Estado, para que se repita, como un eco, la admirable trílogía que realizó en el poder el otro Jiménez:

PAN, PAZ Y LIBERTADES

Hablamos de inteligencia, de carácter y de virtud y debemos repetir que estas cualidades difíciles de reunir en un hombre se ajustan, se enlazan como las hojas en un laurel de victoria, en la personalidad firme y definida del Candidato Republicano de hoy y Jefe de Acción del mismo Partido ayer, al cual le ha dado vida y ha impulsado al triunfo: en 1910, en 1924, en 1925, en 1926 y ahora que lleva él en sus propias manos robustas el gonfalon azul de la victoria!

Como escritor político y polemista es bien conocido en Costa Rica. Sabe manejar como pocos el arma terrible de la ironía y es sereno y oportuno en sus juicios.

Su talento claro lo hace ser comprensivo y discreto

y le pone fácilmente la resolución en todo problema y le da el consejo en cualquier oportuna consulta.

Como abogado no puede nadie desconocer que es el Licenciado Jiménez una de las más destacadas figuras del Foro costarricense, y prueba de ello su triunfo profesional sin arrosos, independiente y tenaz y la envidiable posición que ha llegado a ocupar como abogado de la Compañía más fuerte que hay en el país, posición que llenaría ampliamente las ambiciones de los mejores abogados de la República, pero que ahora ha renunciado el Licenciado Jiménez para no tener ninguna vinculación con nadie a la hora en que va a ocupar la Primera Magistratura de la Nación.

Como Profesor de Derecho en nuestra Universidad, se recuerdan con cariño sus lecciones de Derecho Público; y su labor como Presidente del Colegio de Abogados durante los años de 1921 y 1922 dejó muchos beneficios a la Institución.

* * *

Su carácter se ha puesto siempre de relieve en la vida nacional y en todos sus actos privados. Así, por ejemplo, fué valiente y admirable su actitud en las calles de San José el 15 de junio de 1919 combatiendo, revolver en mano, con la policía de aquel Gobierno; y fué más hermosa aún si cabe, su actitud de defensor de los reos políticos que guardaba en las cárceles el Presidente Tinoco. Entonces fué cuando el Licdo. Jiménez Ortiz elevó ante la Corte Suprema de Justicia entre otros, los Recursos de Hábeas Corpus en favor del Lic. don Víctor Guardia y del Licdo. don Arturo Volio y de otros ciudadanos, y fué entonces cuando pudo, como conjuer, defender la libertad del Licdo. don Adán Acosta, víctima de aquel Gobierno.

Fué entonces también, en 1919, cuando presentó una valiente acusación ante el Congreso, denunciando el asesinato de Rogelio Fernández Güell y compañeros, entre quienes pereció su hermano político don Carlos Sancho Jiménez. Así sufrió el Licdo. Jiménez Ortiz varios días de prisión por orden del Presidente Tinoco.

¿Será preciso señalar su actuación como Jefe de Acción del Partido Republicano para que se recuerde el temple de su carácter? Vivos están los hechos en que él participó y bien sabemos que a su energía y a su valor debemos, en gran parte, el que no se malograra nuestra victoria en 1924.

* * *

Su virtud reside en su modestia, en su natural afeblidad, en sus conocidos sentimientos de hombre fiel a la amistad y pronto a todo noble anhelo; y reside su virtud, sobre todo, en la sencillez de su vida sin ostentación, en sus costumbres de ciudadano humilde y, en fin, en la página brillante de toda su vida donde no aparece un solo acto que pudiera reprochársele.

* * *

Se ha dicho por ahí que es muy joven don Carlos María para ser Presidente, y ése es un punto que importa comentar aquí.

Invetidamente se repite en el país que se es muy joven todavía si no ha puesto el tiempo un copo de nieve sobre la cabeza del hombre y si no se inclina el cuerpo

por la fatiga de los años. Aquí se suele llamar a un hombre, ilustre ya, con un diminutivo y no se le suma sino rara vez entre los hombres que pueden prestar su experiencia y su saber al país. «Es muy joven—se dicen—dentro de unos cinco años pensaremos en él; y cuando van a buscar al hombre, ya los sesenta años, o más, han molido sus mejores atributos y su optimismo y su fe han venido a menos y la patria ha perdido la oportunidad de ser servida con brillantez y con eficacia. Muchos nombres de costarricenses, de apenas cuarenta años y otros de un poco más, deberían ser vistos por el pueblo y deberían ser traídos a la vida administrativa de la República para que le den todo el esfuerzo de su mente y todo el entusiasmo de su corazón.

Los países tropicales agostan pronto, lo mismo la belleza de las mujeres como la capacidad de los hombres. Son excepcionales los casos de quienes, en la senectud, conservan sus aptitudes y tienen el dinamismo de orotra. Por eso debemos los costarricenses desterrar la falsa idea de que deben madurarse más los hombres. La edad de 50 años es una culminación de la vida; en ese momento, el hombre que llega al poder puede dar todo lo suyo, sin tasa y sin recio, controlado por su propio anhelo de merecer la consideración de sus compatriotas ya que le queda la vida por delante, y controlado también por el civismo costarricense puesto a prueba muchas veces.

* * *

Debe anotarse en estas líneas biográficas algo singular, que vale conocer: la ideología espiritual del hombre.

Con una segura firmeza decimos que el Candidato Republicano de hoy tiene la virtud del equilibrio, tan predicada actualmente como un desideratum filosófico por los modernos eleutores del mundo. esto es, por los avanzados del espiritualismo.

Ni fanático ni escéptico; ninguno de los puntos extremos, «entre los que oscila con inseguro ritmo la razón humana».

Porque, como ha escrito el gran pensador uruguayo en «Rumbos Nuevos»: cabe en el fanático, a la par que el prestigio avasallador del entusiasmo y la sublime capacidad de crear y aniquilar, la estrechez de juicio y sentimiento, la ceguera para cuanto no sea el punto único a que, con fatal impulso, gravita; la incompreensión, la inflexibilidad.

En el escéptico caben, es verdad, la benevolencia fácil y la amplitud generosa; pero como reverso de estos dones tiene el escéptico la ineptitud para la acción, la fría esterilidad de la duda, la limitación y pobreza de la realidad.

El uno puede crear y a la vez destruir; el otro mira y pasa. El término medio entre estas dos cualidades es el equilibrio fecundo a que puede aspirar un hombre superior.

Tal equilibrio es manifiesto en la moralidad y en el carácter del gallardo Jefe Republicano, Licenciado don Carlos María Jiménez; y dentro de nuestro ambiente democrático y equilibrado, ninguno como él para ordenar la vida nacional, alentando la justicia, estimulando el progreso, moderando las costumbres y vertiendo sobre todo el pueblo el óleo magnífico de su optimismo y de su juventud.

El Abate Joven

San José, Costa Rica, 5 de agosto de 1927.

A los Republicanos del cantón central de Alajuela

El sábado próximo a las siete de la noche, en el Teatro Municipal de la ciudad de Alajuela será proyectada por primera vez, la cinta cinematográfica de la hermosa ovación Republicana verificada en Heredia.

Distinguidos oradores dirigirán además la palabra a los concurrentes.

Para esa fiesta cívica se invita a todos los amigos de la causa.

La entrada al Teatro será absolutamente gratis, pues se desea demostrar al mayor número de ciudadanos que las fiestas Republicanas como las de Heredia, resultan imponentes y decisivas de la victoria final.

Se encarece puntualidad.

No se suspenderá el acto por causa de lluvia.

JEFATURA DE ACCION

Alajuela, 10 de agosto de 1927.

Protesta

Alfredo, el hombre de las congostas, me arrancó la firma diciéndome que era para levantar un escrito y arreglar la cuenta de Tiribí.

¿Cuál es el móvil de arrancar firmas en esa forma, señores Kietos? ¿Será para cobrar a fin de mes lo que no han hecho?

Protesto de tal abuso y declaro a Chiación que soy republicano y que mi firma y voto serán para Carlos María Jiménez.

¡Cuántos incautos y hombres de buena fé han caído, engañados por ese Kieto, en sus asquerosas redes.

Lisimaco Alvarez Calderón

Testigo Adán Mora L.

Desamparados agosto 1927.

Para trabajos rápidos y rápidos en "La Tribuna"

Suscribase a este Diario

LA INDIA

Alambre para cerca
Afrecho de Trigo
Avena para bestias

Eduardo L. Fernández
Apt. 1084 - Tel. 370

Don Ignacio Zamora sigue enfermo

Tenemos noticia de que nuestro particular amigo y buen copartidario, don Ignacio Zamora, ha seguido mal de salud. Parece que se le han practicado dos operaciones sin ningún resultado satisfactorio.

Profundamente nos apena la dolencia que aqueja al amigo Nacho y hacemos votos a Dios porque pronto se encuentre completamente restablecido.

Club Republicano de Grecia

A todos los simpatizadores y partidarios de la Causa se les avisa que el CLUB REPUBLICANO, por disposición del Comité del Partido, fue trasladado al salón de doña Maclovia v. de Barahona, frente al Mercado de esta ciudad; de modo que allí queda instalado ese Centro y también la SECRETARIA del Partido, en donde serán bien atendidos todos nuestros amigos.

La Secretaria

Grecia, 1º de Agosto de 1927.

Imp. LA TRIBUNA

La mejor póliza de vida es una CERVEZA

TRAUBE

¿Don Cleto socialista?...

Rafael y Julio Ortiz C. ABOGADOS Y NOTARIOS

Parece que don Cleto va a asistir a un miting de protesta que algunos de los que se han constituido en directores de la opinión pública obrera de esta ciudad, efectuaron ayer en favor de Sacco y Vanzetti, el zapatero y el vendedor de pescado que después de seis años de prisión en los Estados Unidos, van a ser electrocutados, según anuncia el cable, por sentencia confirmada por el Gobernador Fuller.

¿De cuando acá anda don Cleto en estos ajereos de la vida social! ¿De cuando acá se ha constituido este oligarca de cepa en defensor de los desvalidos! ¿Ya no se acuerda don Cleto cuando dijo en cierta ocasión que los pobres no teníanamos derecho de vivir en la ciudad? A don Cleto no le ha importado nunca la condición de los que no tenemos un céntimo en el bolsillo.

¿En qué tiempo ha estado este argollero al servicio de las clases proletariadas?

¿Que hablen los turiferarios de este anciano para justificar sus últimos esguinces democráticos! La sangre del corazón del pueblo es sangre enrojecida y purificada en los fragores de las luchas del trabajo y esa sangre que es vitalidad manifiesta, que es rebeldía expresa, no es la que circula por las venas de esta figura disecada por los remordimientos y las responsabi-

lidades: de esta figura que se llama Cleto González Viquez. Esa sangre que si fué derramada en el año terrible de 1906, salpicará la frente de este señorón endomingado, que sabe de genuflexiones, pero que ignora hasta las más elementales nociones del esfuerzo y de la altivez individuales. Por eso es que existe una gran analogía entre la semana trágica de Barcelona y el año terrible de 1906 de Costa Rica. Con la diferencia de que en Cataluña se fusilaba a Francisco Ferrer de Guardia y aquí, en Río Segundo de Alejuela, se mataba a grolazos a Casimiro Soto González, por la razón de ser Eleccion Republicano y no querer votar por don Cleto González Viquez para Presidente de la República.

Los hechos que acabo de narrar son bien conocidos de todos los costarricenses y tienen por base la verdad altísima de la historia. Por eso es que nosotros nos extrañamos sobremanera, de ver al que ha sido defensor de los intereses de la burguesía, echar en el agua límpida y azul del sentimiento popular, el anzuelo de un convencionalismo malévolo, de donde pende el sebo de una actitud de impostura y de traición.

COMBATIENTE

Trasladaron sus oficinas
100 varas al Sur de la Im-
prenta Alsina o sea 100 v. al
Norte de donde fué el Hotel
Francés.

TOME
TABONUCO AL GUAYACOL

DE LIBERIA

Sigue el pueblo con ojos de indiferencia los afanes del partido cletista por allegar adeptos. Ya los liberianos conocen con perfección las mentiras políticas que pregonan en sus tribunas los que llevan como divisa un trapo con tres colores, una divisa que está muy lejos de parecerse al pabellón nacional costarricense, pues éste tiene azul, blanco y rojo pero jamás el verde, símbolo del cletismo agónico.

Todos los domingos anuncian el rezo los de la Unión Nacional, pero a él únicamente asisten los 35 de la edad de Cristo. Ya no pasarán de esa cifra y tan conocidos que son. El pueblo, esa gente que durante el día está en los campos trabajando para ganarse la vida para sí y para sus hijos, no hace caso de esas reuniones y a la florida oratoria de falsedades sólo saben contestar con el desdén que merecen los chicos mentirosos.

El pueblo de Liberia no olvidará jamás las grandes yucas que nos meitan los chicos cuando la política del echandismo. Recordamos que aquí el echandismo era inmenso y que los «pipes» nos pintaban la cosa muy linda en el «Salón Minerva» y nos decían que ya don Alberto Echandi estaba mandando y que el pabellón verde estaba flameando en la Casa Presidencial y que así como en Liberia era tan grande el Partido Agrícola, así era en todo el País y que don Al-

berto ya era el Presidente y nos pintaban la cosa tan bonita y las decían con tanto aplomo, que nosotros los tontos de entonces creímos y fuimos con ellos para llevarnos un porrazo tan mauser del que todavía no nos hemos podido enderezar. Culpa a quienes nos llevó el diablo? La culpa la tienen esos mismos mentirosos que hoy se suben a la tribuna cletista para decir lo mismo que nos decían cuando don Alberto, con la única diferencia de que esperen el porrazo ellos solos que ya nosotros estamos afiliados al partido que a paso lento, en silencio y sin mentiras obtendrá la victoria en las próximas elecciones presidenciales. ¿Quiénes llevarán el porrazo? Ya todo Liberia los conoce bien. Son los 35 de la edad de Cristo.

Ahora está pasando igual cosa que en 1925. El cletismo en constante movimiento enamorando gente, ofreciendo cosas que no cumplirá, diciendo que ya don Cleto es Presidente, como decían cuando Echandi y mil y otras tantas mentiras. Cuentan con los Comandantes y sus subalternos; con las demás autoridades y en fin, con otras tantas cosas y hechos que ya pasan de castaño a oscuro y que poco a poco irán a ser denunciadas y con todo y eso, el porrazo lo fijen seguro. Nosotros estamos escarmentados.

Ya no comulgamos con ruedas de carreta ni nos vamos a tapar el sol con sombrero de cera. Haga bulla el cletismo y

cuélguese como dije, a las autoridades, que el Partido Republicano triunfará, pues así fué que triunfó en 1925, teniendo aquí mucha genie y todas las autoridades a favor del parti-

echandista y sin embargo perdimos; y ya que el cletismo aquí, está en el número peligroso, mejor que se queden solos, para que sean solo ellos los que sufran el terrible porrazo que por culpa de ellos sufrimos nosotros en la otra campaña presidencial.

PANOCHA

Lea este diario

PARA mañana

interesantes artículo los políticos de palpitante actualidad.

Tanques de Hierro Vacíos

Capacidad 100 galones

Tijeretas, Colchones, Hierro para techos, Hierro imitación Tablilla, Canoas, Tubos, encontrará a precios baratos en el antiguo local

Contiguo a La Proveedora (Mercado)



LA EMPRESA

DE

QUEBRADORES DE PIEDRA

de Francisco Jiménez Ortiz

Avisa a sus clientes que los pedidos de piedra quebrada han de hacerse directamente en la

Gran Fábrica de Mosaicos EL INGENIO

Detrás de La Dolorosa

TELEFONO 1055

APARTADO 887

